

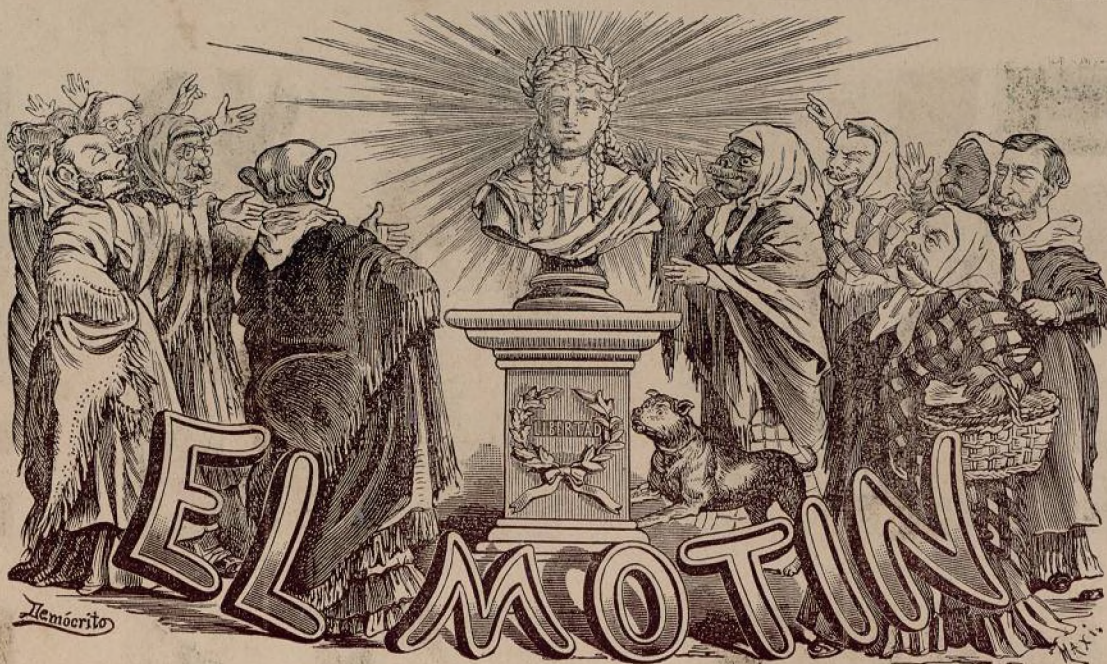
PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cs.
Madrid, un mes.	1	»
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»

PROVINCIAIS.

Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar.	5 pesos.	

Número suelto
15 cént.



ADMINISTRACION,
HORTALEZA, 86, 2.º, DERECHA.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán, por las suscripciones que hagan, el 6 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Número suelto
15 cént.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

PRÁXEDES-MOLTKE

Ya estás frente a frente del país, amigo Sagasta. El gastrónomo delante de una mesa bien servida, no es experimental sensación más agradable que la tuya.

Tus recuerdos dormidos habrán despertado sonrientes, al leer en la *Gaceta* la circular sobre elecciones, y tu vanidad, oculta hasta ahora, habrá exclamado para sus adentros: «Hasta aquí quera yo llegar; un poco de paciencia y el triunfo es mío.»

No pensaría de otro modo Moltke al encontrarse frente a frente del ejército francés en 1870. La idea de vencerlo, tanto tiempo acariciada; el territorio enemigo medido paso a paso; el conocimiento matemático de los recursos del contrario, le aseguraban de antemano la victoria. Con cuánta seguridad lanzaría sus divisiones sobre las francesas después de haber ocupado calladamente los puntos estratégicos más importantes!

Lo mismo debe sucederte hoy a ti. Tomadas las diputaciones y los ayuntamientos, y el país cansado de los conservadores, ya puedes con toda confianza lanzar tus hulanos electorales sobre los distritos. Cinco prusianos entraron en Nancy: tú entrarás en todas las urnas con un alcalde.

Tu posición es hermosa, lo confieso; desde el cuartel general establecido en Gobernación, dirigirás la batalla decisiva: los hilos del telégrafo te tendrán al corriente de las escaramuzas más insignificantes, y por ellos harás converger las fuerzas al punto necesario. Colocarás en la vanguardia, como Moltke, a tus aliados los centralistas y a los demócratas benevolos, para que sean destrozados los primeros y no te disputen la gloria después del vencimiento; y una vez alcanzado, harás coronar a tu política en el Versalles parlamentario, pasando inmediatamente a imponer condiciones al enemigo.

Y aquí entra lo grave para tus aliados y para el país. A los primeros les niegas todo cuanto les ofreciste, y ¡ay del que se atreva a hablarte de libertad, ni de reformas, ni de justicia, teniendo tú 250 votos lo menos que tiraries a la cabeza! Y en cuanto al país ¡oh en cuanto al país no hay que hablar! Desgraciado de él sino consigue arrojarle pronto de su territorio, aunque sea sacrificándose para pagar la indemnización de guerra!

LOS HIJOS DEL TRABAJO

Salieron de su patria hambrientos y vuelven diez-mados. Si el pueblo que acaba de gastar sumas fabulosas en el centenario de Calderón responde a la voz de la caridad, esos infelices verán aliviada su miseria por unos días. ¿Pero y después?

O emprenden de nuevo el camino que acaban de regar con su sangre, o sucumben aquí lentamente, oyendo desde su rincón el miserable pugilato de frases que sostienen hoy los hombres importantes de todos los partidos, sin resultado práctico para nadie.

Mientras ellos, avergonzados de su desnudez, pedirán en la sombra el pan de sus hijos, la envidia, disfrazada de patriotismo, disputará puestos a la ambición; el talento se malgastará en empresas pueriles y la energía en luchas personales; invocando siempre, y con cualquier pretexto, a ese mismo pueblo por todos desatendido.

Estas cuestiones, fomento de la agricultura, desarrollo de la industria, y cuantas se rocen con el bienestar del país, estas son las que merecen estudiarse, y a estas tienen el deber de consagrar su vida los que las circunstancias o sus merecimientos colocaron a gran altura, en vez de consumirla en intrigas para elevarse dentro de un partido, o en solicitar de los contrarios apoyo para ser diputados, o en conservarse en el poder a fuerza de abdicaciones de principios.

La política no es ni debe ser un medio de engrandecimiento personal, sino más bien una batalla con-

tinua y ruda contra todo lo que a la prosperidad de la patria se oponga; y todo gobierno, de cualquier partido, que en poco o en mucho impida el triunfo, ese comete una falta imperdonable, que tarde o temprano los hechos vienen a castigar.

Dedíquense todos, pues, desde su puesto respectivo, a estudiar detenidamente los medios de impedir la emigración, o de dirigirla hacia nuestras colonias, y habrán prestado un verdadero servicio a ese pueblo por quien todos aparentan desvelarse, aunque en realidad lo demuestran muy pocos.

EL COMETA

Con el mismo don Venancio compitiendo en brillantez, y nuncio de desventuras según la ignorancia cree, una estrella rabilarga como un hijo de Israel, de la protesta de *el monstruo* se ha presentado a la vez. Ambos sucesos el alma llenan de angustia cruel, y de color de bonete lo futuro sueña ver.

Hay quien, temeroso, juzga que ha de aumentar la escasez, y que las plagas de Egipto van sobre España a llover; mas yo no abrigó temores y me río, porque sé que siempre sale ganando quien no tiene que perder. Si el labrador no es posible que peor que ahora esté, pues su hacienda es para el fisco y el trabajo para él; si aquí el industrial no come, y al jornalero, a escoger le dan el hambre en su pueblo o fiera muerte en Argel; si aquella conservadora moralidad sigue en pie, y a fuerza de distracciones nada hay ya que distraer; si, cual gorrión, al grano acudieron en tropel los frailes, que del carlismo siempre fueron el sosten; si, en fin, sucediendo al hombre que nos trajo a mal traer, sentado en la presidencia desgoberna el del tupé; si Martínez y Pavia, de la fusiónista grey, de las riendas del gobierno tiran a más no poder; si casi van siendo un mito la consecuencia y la fé, y no hay porvenir más negro que éste presente de pez; ¿qué desdichas ni qué males habremos ya de temer, ni qué anunciará un cometa que dos higas se nos dé? Vaya pues a otras regiones, que tiempo perdido es pretender aquí asustarnos con su cola de corcel; antes procure ocultarla, pues pudiera suceder que Pancha Ampla ó Castrolas se la corten a cercen.

BIEN VA

Estoy demagógicamente contento. Esos conservadores, hablando de golpes de Estado, dirigiendo ataques a la regia prerogativa y recordando la decapitación de Carlos I, me tienen fuera de mis casillas; pero de pura alegría. Por ahí, por ahí, ilustres hombres de orden, firmes columnas de la legalidad vigente, por ahí.

Algunos apreciables colegas democráticos fingien llanto de cocodrilo! incomodarse por ello. Yo no puedo remediarlo: cada vez que leo en los periódicos conservadores un párrafo de esos sustanciosos, exclamo fuera de mí: ¡Bien va! ¡Bien va! ¡Bien va! Ahora sí que todo va bien, muy bien, ricamente bien.

¿Quejarme yo de que los conservadores ataquen lo que tiene obligación de denunciar el fiscal? Cualquiera dirá. Seguid por ese camino, inclitos irregularizadores, que no seré yo quien os ponga ninguna chinita para que tropecéis.

Y dicen que Cánovas fué quien escribió la protesta contra la disolución de Cortes. Él sería, sí, que no hay otro más abonado para hacer estas cosas. Buen Cánovas, excelente Cánovas, incomparable Cánovas; *choca* esos cinco y aprieta de firme, que no sabes cuánto te agradezco ese arranque belicoso.

¿Y hay todavía quien le llama conservador? Cuando se ha sublevado uno en Manzanares, o en cualquier parte, la levadura anárquica hace su oficio al menor contratiempo, y la que tiene repartida Cánovas en su sangre, herviría furiosa al leer el decreto de disolución. Y se comprende. Adios para siempre las esperanzas de mando alimentadas por los doscientos y tantos borregos adictos que rumiaban contentos en el prado de la servidumbre.

Peró ahora recuerdo haber leído no sé dónde que los grandes infortunios deben respetarse; y como el de los conservadores lo es, voy a tenderles mi mano generosa, y a decirles desinteresadamente:

Caballeros, dad tregua al llanto, y descanso a la aflicción; y contad con que, en la campaña recientemente emprendida, no os faltarán nuestras simpatías ni nuestros aplausos; y si posible fuera, nuestra ayuda. Pero eso sí; en el momento que terminemos, si a terminar llegáramos, cada uno por su lado; que no debe un partido que en algo se respeta, confundirse con el que supo elevar a tanta altura el descrédito y la inmoralidad en España.

Hay hombres a cuyo lado se puede luchar, pero no darles la mano después del triunfo.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Antes de comenzar esta piadosa tarea, voy a presentarme a mis lectores.

Por qué en ninguna de las listas de suscripciones librerías para remediar desgracias de compatriotas, ya sea por intemperancias como la de Murcia, o por desastres como el de Saida, figuran individuos del clero español?

Yo no me escandalizo de estas cosas.

La carne es flaca, el diablo no duerme, el mundo incita.

Luego muy bien puede caer en tentación una jóven de veinte años, morena y hermosísima, como la religiosa que cumplió cerca de Nevers la sentencia formulada contra la mujer en el Paraíso.

¿Y qué había de hacer su compañera, también religiosa, sino ayudarla en el trance fatal, aun cuando no fuese más que por aquello de hoy por tí, mañana por mí?

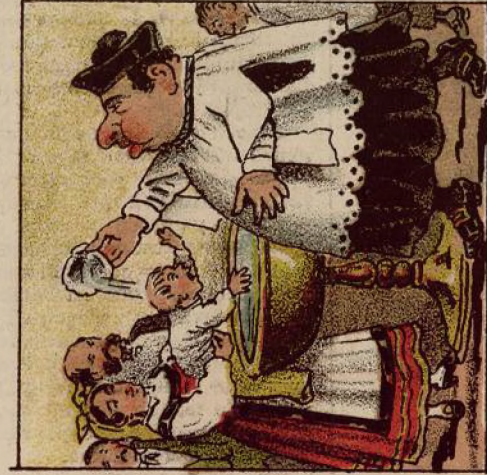
¿Que la madre lanzaba alaridos y gritaba? ¿Hay nada más natural? Con dolor, con dolor, dice la Biblia, libro revelado por Jehová.

¿Que al llegar a la estación de Mesves bajaron del

EL MOTIN.



En Cádiz tuvo el honor
de nacer este señor.



Ya al bautizarle procura
largar un discurso al cura.



En el Teatro Real
logra un triunfo colosal.



El año sesenta y seis
es un héroe, como veis.



Enigra, y lo de Alcolea
la entrada aquí le franquosa.



Su incomparable oratoria
le presta renombre y gloria.



El pueblo valiente y fiel,
muere en las calles por él.



Al ejército y al clero
asesta golpe certero.



Jura á Zaragoza ir
cuando el rey á combatir.



Y el pueblo aragonés
se bate, y lo espera en vano.



Cuando viene la república
influye en la cosa pública.



A los jefes alfonsecos
concede mando y destinos.



Destruye las poblaciones
que aprendieron sus lecciones.



Fusila al que delinquió
porque su doctrina oyó.



En esto llega Pavía
y ¡ay que desdicha la mía!



Mira al trono restaurado
y pide ser diputado.



Guiños hace á la corona
y el gorro frigio abandona.



Huye de la democracia
y adula á la aristocracia.



Cree que su cabeza encierra
todo el genio de la tierra.



Se guarda de la nación
cuarenta mil de vellón.



De suerte el hombre ha cambiado,
que le entusiasma un soldado.



Y alborozado echa un baile
cada vez que encuentra un fraile.



Unese á los fusionistas
contra Pt y los progresistas.



Al cabo a palacio llama
con su liberal programa.

coche como si nada hubiera pasado, llevando á guisa de equipaje al niño que acababa de nacer? Tampoco lo extraño: el pudor va siempre anejo á la virtud, y la modestia impide la alabanza propia.

De modo que viene á resultar, después de tanto vocerío como han armado los periódicos contra el hecho, que el hecho es sencillo, natural y bastante frecuente.

¡Lo que puede la pasión de secta de partido!

He leído que la Junta de Socorros para los inundados de Murcia, se había negado á entregar cantidad alguna para los infelices víctimas del cura de Santa cruz árabe (Bou-Amema); y que en cambio no había tenido reparo en distraer 43.000 duros para restaurar un templo que apenas si tenía algún desperfecto insignificante.

¿Y se lamenta de esto el periódico de donde tomamos la noticia? Poco sabe entonces de achaques eclesiásticos.

La Junta (que no sabemos, entre paréntesis, porque conserva todavía fondos en su poder), ha obrado verdaderamente atendiendo primero á la reparación de templos que á las necesidades de los desventurados inmigrantes.

¡La piedra antes que el ser humano, el templo muerto antes que el templo vivo de Dios, como le llama el libro sagrado al cuerpo del hombre! Esto es lo lógico, y lo humanitario y lo caritativo.

Tapar una rendija en una pared, es más santo y más meritorio y más justo que cubrir la desnudez del prógimo, calmar su hambre, llevar consuelo á su espíritu.

Alimentar á la madre, salvar al niño, reponer al anciano, eso no vale nada en comparación de la santa empresa de poner un vidrio de color en una ventana.

Se necesita mucha fé para no dudar de ciertas cosas.

Los españoles, católicos, emigran por no poder vivir en un país católico que paga al clero doscientos y pico de millones al año.

Llegan á Argelia y se ven atropellados, sin que el cielo les valga, por los infieles que no creen en el verdadero Dios.

Vuelven á su país desnudos y hambrientos, y se encuentran con que no se les puede socorrer, porque hay que reedificar templos que estaban en buen estado de conservación.

Y díganme ustedes, amados lectores, si no se necesita una gran dosis de fé para seguir creyendo en ciertas cosas.

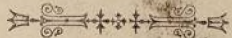
Si cuando á mí se me mete una idea entre ceja y ceja....

Ya saben ustedes que me tenían muy escamado los robos en las Iglesias, sin poderse nunca dar con los conservadores sacrilegos; y aunque no me atrevía á declararlo, sospechaba que....

Pero dejemos esto aparte, y allá vá una noticia:

En poder del sacristán de San Miguel de Cora (Pontevedra), se han hallado las herramientas con que se habían forzado los estantes y capillos para sacar las alhajas y los cuartos que había en ella.

¡Hay Providencia! exclamé en un rato de lírico entusiasmo.



El Cronista cree que solo hay tres progresistas que sepan escribir, y esos no están en España.

Asegura también que los conservadores escriben mejor que los progresistas.

El país no ha dado aun su voto por unos ni por otros, en lo tocante á la escritura.

Pero en lo que toca á su aptitud para gobernar, los dos le parecen peores.

Blasco, el corresponsal de *El Progreso* en Biarritz, elogia la organización y fines de un convento que ha visitado, á vuelta de algunos afilerazos, más graciosos que profundos.

Lo disculpamos: no en valde se pasan seis años al lado de los conservadores.

Es lástima que nuestro amigo no comprenda que su situación dentro de la democracia no es tan franca como debiera serlo, hoy por hoy.

Y es lástima también que no lo comprendan así algunas personas que lo reciben con los brazos demasadamente abiertos.

Un colega supone que, de encontrarse en Madrid, hubieran asistido á la celebración en la basilica de Atocha del sétimo aniversario de la catástrofe de Monte Muro, los Pérulas, Miret y Bérri, colocados por los conservadores.

Supone bien el apreciable diario; á ménos que hubiese sido día de cobrar la nómina con el ministerio Sagasta.

El ecónomo de San Luis, trata de pedir al gobierno que impida se trabaje en los días festivos.

Y el que no tenga que comer, que ayune.

Pero vamos á otra cosa:

¿Qué es sino trabajar lo que ellos hacen en los días de fiesta?

Manuel Domínguez, el célebre matador de toros, se retira á la vida privada, cortándose la coleta y colgando la espada de sus triunfos.

Hay generales que sin haber tan claramente conseguido aquellos, debieran hacer lo mismo.

La *Epoca* pide que se nos aplique á los demócratas el Código penal.

Y nosotros que á los conservadores.

En la seguridad de que no caeremos como ellos bajo los artículos que penan la falsificación, el abuso de confianza y lo que ha dado, por pudor, en llamarse irregularidades.

El *Diario de Huesca* se hace eco de los rumores que, acerca de las influencias con que allí cuenta el señor Castelar, corren en el distrito.

Un dato para juzgar el desinterés con que el tribuno apoya la situación fusionista.

Siempre se ha dicho, y es cierto, que por algo dan algo.

A don Jaime, el tierno vástago de Carlos Chapa, le han hecho de marino, en Barcelona, un uniforme completo.

Si tiene bordados de oro que sirvan para un empuño, de papá y la Samogiv, ocúltelo el rapazuelo.

Hay mujeres que hacen rogativas por ser madres, y se gastan el dinero que es un gusto.

Pero ninguna, que sepamos, ha llegado á distraer 25.000 duros, como lo ha hecho un señor, por ser padre... de la patria.

¿Qué intereses vendrá á defender el hombre que de tal manera tira los suyos?

De seguro que no son los de su hija.

Tres meses llevan sin cobrar los carteros.

Cobrando el ministro de la Gobernación y el director del ramo ¿qué falta les hace á ellos el dinero?

Se trata de fundar en Vitoria una universidad á cargo de los jesuitas.

Dicen que será libre. Libre de escrúpulos.

Dos damas principales se han repelado el moño de lo lindo en medio de la calle.

Dos hembras de la plebe, viendo sus distinguidos ademanes, decían entre risas y algazara: «todas semos iguales».

El Marqués de Bedmar, fusionista, ha sido agraciado con el Toison de Oro.

El Marqués de Bedmar, conservador, fué embajador de Rusia y presidente de una de las secciones del Consejo de Estado.

¡Infeliz! ¡No sabe mirar por sí ni aprovechar las ocasiones!

Se anuncia un manifiesto de los moderados históricos.

Manifestarán que son tres.

La democracia dinástica pide distritos antes de declararse.

¿Qué no pedirá después de declarada?

Lo *Cadiraire* que brilla por su caracunda entereza, por hacerse cabecilla dió en la cárcel de cabeza.

Dicen que el Sr. Castelar pronunciará en Huesca un discurso de más alcance que el de Alcira.

De seguro llega hasta Gonzalez Bravo.

Segun dice un periódico ministerial, el ministro de Fomento prepara un proyecto de colonización para evitar la emigración.

El proyecto merece nuestro aplauso; pero si, como dice el colega, pasa á estudio de juntas y comisiones, tendremos que dárselo solamente al proyecto del proyecto.

Parece que se trata de ofrecer la presidencia del Senado al duque de la Torre.

Dirá que la acepta, y que no la acepta, para quedarse con ella si le conviene, ó hacer méritos de su negativa en alguna parte, si le es provechoso.

Es su sistema hace tiempo.

Dice un diario conservador:

«El país es un pavo; no se librará de ser comido.» Bien han puesto en práctica este aforismo.

El conde de las Almenas ha publicado un libro.

Se titula acaso *El gran momio del siglo*, ó *La Gaceta Agrícola*?

El *Fénix* no halla espacio en sus columnas para dar cabida á la circular de la Junta promotora del centenario de Santa Teresa, y que le ha sido remitida por el Obispo de Salamanca.

Otra cosa sería si el prelado hubiera mandado á *El*

Fénix un artículo contra *El Siglo Futuro*; entonces es seguro que hubiese encontrado sitio donde publicarlo.

Parece que el duque de Tetuan no acepta la gran cruz de Carlos III.

¿Y aquellos ochavos que debía al Tesoro? ¿Los pagó?

Dice un periódico canovista:

«Más vale honra sin ministerio que ministerio sin honra.»

Esto me confunde.

Si los conservadores han bajado con honra del ministerio ¿qué es honra?

Los protectores de animales se reunieron hace días en la Perla para engullirse algunos protegidos condimentados con diferentes salsas.

Me enternecen estos sacrificios hechos en aras del estómago.

Se ha puesto á la venta la segunda edición de las poesías *Aires d'a miña terra*.

Con decir que las excomulgó un obispo, queda hecha su apología.

Han sido multados varios tahoneros por falta de peso en el pan.

Mal hecho. Ese delito cae bajo el Código penal.

Con motivo del decreto

de disolución, recuerda

un periódico el fin trágico

del rey Carlos de Inglaterra.

Si hace poco aun que ayunan

los amigos del colega,

¿qué recordará después

de unos años de abstinencia?

Conservadores y fusionistas se acusan mutuamente de falta de amor y respeto á la monarquía.

Ambos prueban que tienen razón. Es sólo cuestión de circunstancias.

Hace notar un periódico que las tres revoluciones del 48, del 54 y del 68, han sido precedidas por otros tantos cometas.

Pues ya sabemos lo que constituye la cola de esos astros.

Los conservadores liberales han acordado ir solos á la próxima lucha electoral. ¡Pobres! ni aun las honradas masas á quienes tanto mimaron, querían hoy acompañarles.

El general Ros de Olano va á ser objeto de una distinción por parte del gobierno.

Que le regale unas hombreras.

Parece que el gobierno se preocupa muy poco de las mangas y capirotos que hacen los conservadores en algunos distritos para sacar triunfantes á sus patronos.

Es natural.

La mayor parte de los hombres de la situación aceptaron en tiempos de Cánovas su apoyo para salir triunfantes.

Amor con amor se paga.

Un coche de plaza atropelló el jueves á una niña de dos años, fracturándole el brazo derecho.

Habría que defenderse con revólver de la brutalidad de los cocheros y de la prisa de los amos.

El gobierno ha prohibido la circulación del manifiesto del Doctor Garrido á sus electores.

¿De cuál Doctor Garrido?

Porque hay tantos.....

Se ha desmentido que el cólera esté en Málaga.

Nunca lo creímos.

El cólera salió de allí el día que se dirigieron acá Antonio Cánovas y Paco Romero.

OTRO

De O'Donnell incensando en los altares

Y en la union liberal siempre bien quisto,

¿Quién en las elecciones no le ha visto

Hacer escamoteos singulares?

Resucitando muertos á millares

Fué de electores Lázaros el Cristo;

Lepe le llaman; y sin duda es listo

Para vivir sin riesgo y sin azares.

Es astuto y paciente como el gato,

Como él sus armas en la sombra afila,

Y de la intriga encaneció en el trato.

Dióle al fin la fusion vejez tranquila,

Y abandonó el papel de Cincinato

Para hacer en Madrid el de Sibila.

Madrid.—E. Alegre, impresor. Lagasca, 17.